

DICTAMEN SOBRE LA LENGUA

Autor: Consell Valencià de Cultura (encargo de las Cortes Valencianas, Resolución 17 de septiembre de 1997)

Aprobación: Pleno extraordinario de 13 de julio de 1998

1. Antecedentes

Las Cortes Valencianas resolvieron el día 17 de Septiembre de 1997, en función de la iniciativa presentada en el debate de política general, que el Consell Valencià de Cultura dictaminara, en base a fundamentos científicos e históricos, respecto de las cuestiones lingüísticas, y la Resolución, que dice: "Las Cortes Valencianas en función de la iniciativa presentada en el debate de Política General acuerdan que el Consell Valencià de Cultura, institución que forma parte de la Generalitat Valenciana y que por ley tiene atribuida la defensa y promoción de los valores lingüísticos y culturales valencianos, dictamine, asentado tanto en fundamentos científicos como históricos, mediante los mecanismos que se ajusten a su naturaleza jurídica, respecto de las cuestiones lingüísticas", fue comunicada al Consell Valencià de Cultura el mismo día.

El Pleno del Consell Valencià de Cultura, en sesiones sucesivas, adoptó los acuerdos pertinentes para establecer el criterio y el método a seguir en la elaboración de un Dictamen que cumpliera el encargo de las Cortes Valencianas.

2. Competencia del consell valencià de cultura en la materia

El Consell Valencià de Cultura nace del artículo 25 de nuestro Estatuto de Autonomía y sus funciones, composición y organización se fijan en la Ley 12/1985 de creación del Organismo.

El Consell Valencià de Cultura es la institución consultiva y asesora de las instituciones públicas de la Comunidad Valenciana en las materias referentes a la cultura valenciana, de acuerdo con el artículo tercero de su Ley de creación, y por

tanto el Consell Valencià de Cultura puede asesorar a las Cortes Valencianas previamente a la toma de decisiones legislativas. En particular, en su párrafo segundo, el artículo tercero de la citada Ley fija como principio de actuación del Consell Valencià de Cultura velar por la defensa y promoción de los valores lingüísticos y culturales valencianos. Por otra parte, según el artículo 5 de dicha norma, el Consell Valencià de Cultura tiene como función, entre otras, “evacuar informes o dictámenes y realizar los estudios que le sean solicitados por las Instituciones públicas de la Generalitat Valenciana”.

En consecuencia, el Consell Valencià de Cultura está habilitado legalmente para emitir el presente dictamen.

3. Las consultas sobre la materia del dictamen

El Pleno del Consell Valencià de Cultura abrió un período de recepción de escritos y visitas que se cerró el día 28 de Febrero de 1998, y una fase de audiencias a diversas instituciones y entidades, invitadas a comparecer ante el Consell por medio de una carta firmada por el Presidente. Estas instituciones y entidades eran invitadas a elaborar un documento escrito, además de comparecer en un día concertado para declarar verbalmente lo que considerasen oportuno sobre la cuestión. Era necesario, pues, que el Consell Valencià de Cultura, en el momento de emitir el Dictamen, tuviese en cuenta el conjunto de las opiniones y razonamientos externos así recibidos, e igualmente que quedase constancia pública de los mismos. Por ello el presente Dictamen se emite acompañado de un anexo en 8 tomos en el que figuran el conjunto de las opiniones y los escritos aportados por las instituciones y entidades recibidas en audiencia, con las características descriptivas de estas instituciones y entidades. En consideración del volumen de esta documentación y a fin de facilitar su conocimiento y evaluación, se adjunta igualmente un resumen en el que figura también un extracto global de las comunicaciones externas no solicitadas.

4. El dictamen propiamente dicho

Hechas las consideraciones preliminares precedentes y consignados los antecedentes de rigor, el Consell Valencià de Cultura dictamina lo que sigue:

Sobre la situación social del valenciano y su uso

El valenciano llegó a su esplendor literario máximo en el siglo XV y parte del XVI, e inició con los Duques de Calabria una paulatina castellanización en los escritos, aunque mantuvo viva su presencia en el uso cotidiano. A finales del siglo XIX, el movimiento conocido como *Renaixença* significó una leve recuperación de la utilización de la lengua en los certámenes y en las publicaciones literarias que se prolongó durante las primeras décadas de nuestro siglo.

Hoy, la situación del valenciano es ciertamente paradójica: en cuanto al uso culto y oficial, y a pesar de las insuficiencias notorias en este campo, estamos mejor que nunca en los últimos siglos, desde el Decreto de Nueva Planta, por lo menos, a principios del siglo XVIII; en cambio, en cuanto al uso popular no parece que asistamos a ningún tipo de recuperación y seguimos en una situación de desafección lingüística, con un empobrecimiento y una castellanización del habla cotidiana francamente alarmantes. Pero es evidente que una situación como esta no puede permanecer estable demasiado tiempo, de forma que o se consigue que el valenciano recupere el nivel de uso popular que nunca debió perder o incluso su preservación dejará de ser posible.

Por otra parte, en el año 1932 se firmaron las normas ortográficas llamadas de Castellón, seguidas durante cuarenta años sin problemas por los literatos valencianos. Posteriormente, desde los años setenta, esta normativa ha sido contestada por sectores culturales y políticos, si bien la mayor parte de la producción escrita en valenciano ha seguido redactándose de acuerdo con aquellas primeras normas más o menos desarrolladas.

También debemos decir que, al amparo del Estatuto de Autonomía y del autogobierno que el Estatuto ha hecho posible, hemos asistido últimamente a una clara mejora en el nivel de consideración y prestigio sociales del valenciano, lo cual

es una base favorable para intentar con optimismo la necesaria rehabilitación de nuestra lengua, tan estropeada actualmente por el abandono y la desidia. Desgraciadamente, esta mejora se encuentra obstaculizada por el conflicto esterilizador que se perpetua entre nosotros, especialmente en la ciudad de Valencia y su conurbación. Un conflicto sobre el nombre, la naturaleza y la normativa de la lengua propia de los valencianos que impide la salud de ésta y que acumula dificultades en el proceso de recuperación de la lengua que debería identificarnos y unirnos como valencianos, en vez de separarnos.

Sin embargo, la esterilidad del conflicto supera el ámbito de lo estrictamente lingüístico para incidir negativamente en la vertebración social de nuestro pueblo. Porque si, hablando ahora en general, es verdad que la iniciativa individual y la competencia, a todos los niveles, son componentes insustituibles de la buena marcha de cualquier gran formación social, también es igualmente cierta la necesidad actual de la base común de unos referentes colectivos mayoritariamente compartidos, de un fuerte sentimiento de pertenencia colectiva, de una mínima solidaridad, para que aquella iniciativa individual y aquella competencia puedan ser socialmente productivas y no degeneren en un clima social insolidario y destructivo. De hecho, si una comunidad política, como la Comunidad Valenciana, quiere algo más que subsistir en el concierto del resto de comunidades políticas, si quiere afirmar su personalidad diferenciada, si quiere tener éxito y progresar, será necesario que lo mejor de sus componentes individuales y colectivos desarrolle un firme sentimiento cotidianamente operativo de pertenencia y lealtad comunitarias. Justamente una lengua propia de cultura, el valenciano en nuestro caso, viva en la calle y en las instituciones, es un elemento de gran valor en la conformación de ese sentimiento comunitario, antesala de un futuro social de progreso.

Pero como ya hemos dicho, el valenciano, nuestra lengua, es frecuentemente utilizado como un motivo de discordia entre valencianos, en vez de ser la característica comunitaria deseable de identificación y de unión. Se ha de decir aquí que la identificación mecánica que frecuentemente se ha hecho entre lengua y nación, por una y otra parte, no ha ayudado de ninguna manera a clarificar la cuestión y a asentarla sobre las bases de una mínima serenidad y racionalidad. Es necesario, pues, saber desactivar ese conflicto socialmente esterilizador, porque además, en el mundo en que nos ha correspondido vivir, el mundo de la

globalización, de los mass media, y de la escolarización generalizada, una lengua de bajo alcance demográfico, rodeada de lenguas potentes, como la nuestra, corre el serio peligro de desaparecer en breve plazo si le añadimos la dificultad gratuita de un conflicto gravemente perturbador que se prolonga en el tiempo sin una perspectiva clara de solución.

En función de todo lo que acabamos de argumentar, es necesario que la cuestión de nuestra lengua propia sea sustraída a partir de ahora del debate partidista cotidiano y se convierta así en el objeto de un debate sereno entre los partidos a fin de llegar a los consensos más amplios posibles. Al final de ese camino ganaría nuestra lengua, lo que significaría ganar todos los valencianos.

Finalmente, en el espíritu de la Ley de Uso y Enseñanza del Valenciano, y en la perspectiva de fortalecer nuestra autoestima como valencianos, de afirmar y de potenciar nuestra personalidad diferenciada, ha llegado el momento de consensuar primero y aplicar después las medidas políticas que tienen que tomarse con urgencia para promocionar el uso del valenciano a los más diversos niveles, creando a tal efecto, si fuese necesario, los foros políticos previos en los que discutir y evaluar de manera conjunta aquellas medidas (que deberían aprobar y aplicar las instancias pertinentes: Cortes Valencianas, Ejecutivo, Diputaciones y Ayuntamientos). Unas medidas para sacar al valenciano de la situación marginal en que se encuentra en la esfera pública, a fin de darle un futuro posible y digno, conjurando así el peligro verdadero de una desaparición en breve plazo.

Las medidas deberían cubrir actuaciones públicas como las que siguen:

- Un refuerzo de la enseñanza del valenciano y en valenciano en todos los niveles educativos.
- Una programación esencialmente en valenciano en la televisión y la radio públicas valencianas.
- Una actitud ejemplar de la Administración valenciana en el uso de la lengua, tanto en lo que concierne a apariciones públicas de los responsables políticos, como en el resto de actuaciones oficiales (publicaciones, publicidad, documentación administrativa..).

- Una política sistemática de promoción del uso del valenciano en el comercio, en la publicidad en particular y en general en la vida económica.

Igualmente en la industria cultural: en el libro, la prensa, el teatro, el cine, y en general en el mundo audiovisual.

- Una llamada al mundo eclesiástico para que se sume en su ámbito a este impulso de valencianización.

Para finalizar: tenemos dos lenguas oficiales en nuestra comunidad, el valenciano y el castellano, ambas realmente usadas por los ciudadanos si bien de manera descompensada entre una y otra. Felizmente, el castellano es una lengua tan extendida y potente internacionalmente que podemos tranquilamente promocionar más y más el uso del valenciano entre nosotros con la tranquilidad de que al lado conocemos una segunda lengua, también nuestra, que nos facilita la comunicación internacional, sin tener que perder así gratuitamente una parte impagable de nuestra identidad como pueblo diferenciado: nuestra lengua propia. Sería verdaderamente una lástima, pero también una dimisión lamentable, que por falta de diálogo, o de advertencia, o por una modernidad mal entendida, dejáramos pasar la ocasión de preservar la lengua que durante tantos siglos nos ha identificado como valencianos.

Sobre el nombre, la naturaleza y la codificación del valenciano

Nuestro Estatuto de Autonomía denomina “valenciano” a la lengua propia de los valencianos y por lo tanto este término debe ser utilizado en el marco institucional, sin que tenga carácter excluyente. La mencionada denominación “valenciano”, y también las denominaciones “lengua propia de los valencianos” o “idioma valenciano”, u otras, avaladas por la tradición histórica valenciana, el uso popular, o la legalidad vigente, no son ni deben ser objeto de cuestionamiento o polémica. Todas sirven para designar a nuestra lengua propia, que comparte la condición de idioma oficial con el castellano.

El valenciano, idioma histórico y propio de la Comunidad Valenciana, forma parte del sistema lingüístico que los correspondientes Estatutos de autonomía de los territorios hispánicos de la antigua Corona de Aragón reconocen como lengua propia.

Las denominadas Normas de Castellón son un hecho histórico que constituyeron y constituyen un consenso necesario. El Consell Valencià de Cultura reivindica el espíritu de acuerdo que las hizo posibles en el año 32 y entiende que esas normas han sido el punto de partida, compartido por los valencianos, para la normativización consolidada de nuestra lengua propia. Aquella es un patrimonio lingüístico a preservar y a enriquecer por el ente de referencia normativa que se propone en el apartado siguiente. El ente se basará en la tradición lexicográfica, literaria y la realidad lingüística genuina valenciana.

El ente de referencia normativa

El Consell Valencià de Cultura propone la creación de un ente de referencia normativa del valenciano, para el cual propone las siguientes características:

I.- Que tenga personalidad jurídica propia, con independencia funcional y presupuestaria.

II.- Que tenga capacidad para determinar la normativa en materia lingüística, reconocida por una Ley. Que sus decisiones en la materia sean vinculantes para las administraciones públicas, el sistema educativo, los medios públicos de comunicación, y otras entidades u órganos de titularidad pública o que cuenten con financiación pública.

III.- Que los miembros del ente de referencia normativa sean 21, nombrados por períodos de 10 años. Que las vacantes que se puedan producir por renovación u otros motivos se cubran por cooptación interna.

IV.- Que los miembros iniciales sean elegidos por las Cortes Valencianas por una mayoría de dos tercios, y por lo menos dos tercios de estos miembros sean expertos en valenciano con una acreditada competencia científica y académica, según criterios de evaluación objetiva. Y que el resto, hasta los 21 miembros, sean destacadas personalidades de las letras y de la enseñanza con una competencia lingüística y una producción reconocidas en el campo del valenciano.

V.- El ente podrá tener relaciones horizontales con las diversas entidades normativas de las otras lenguas del Estado.

Al tratarse de un encargo de las propias Cortes Valencianas, el Consell Valencià de Cultura sugiere a la alta Institución que la citada Ley sea tramitada parlamentariamente por vía de urgencia.

Consideración final

Al amparo de lo previsto en el artículo 27.3 de la Ley 30/1992 de Régimen Jurídico y Procedimiento Administrativo Común, se formulan los votos particulares que siguen, formulados en cada caso por los consejeros que los firman, para ser incorporados al presente Dictamen:

Valencia, 13 de Julio de 1998

DOCUMENTOS ANEXOS

VOTS PARTICULARS

- 1 Vot particular presentat pel Sr. Josep Boronat Gisbert
- 2 Vot particular presentat pel Sr. Leopoldo Peñarroja Torrejón i el Sr. Xavier Casp Vercher
- 3 Vot particular presentat pel Sr. Vicent Álvarez Rubio, la Sra. Carme Morenilla Talens, la Sra. Enedina Lloris Camps i el Sr. Ferran Torrent i Llorca
- 4 Vot particular presentat per la Sra. Rosa Serrano Llàcer
- 5 Vot particular presentat pel Sr. Ferran Torrent i Llorca
- 6 Vot particular presentat pel Sr. Ramón de Soto Arándiga

RECULLS DE DOCUMENTACIÓ

- 1 Informe de la Comissió de Lectura (1 volum)
- 2 Actes de les audiències (1 volum)
- 3 Documents aportats espontàniament (1 volum)
- 4 Estudi dels informes no sol·licitats (1 volum)
- 5 Informes rebuts no sol·licitats (3 volums)
- 6 Documentació sobre qüestions lingüístiques aportada per les entitats rebudes en audiència (8 volums)

VOTS PARTICULARS

Presentats a l'empar de l'article 27.3 de la Llei 30/1992 de Règim Jurídic i Procediment Administratiu Comú per a ser incorporats al Dictamen sobre qüestions lingüístiques.

VOT PARTICULAR DE JOSEP BORONAT GISBERT, EXPLICACIO DEL VOT NEGATIU AL DICTAMEN SOBRE LA LLENGUA DEL CONSELL VALENCIÀ DE CULTURA A LES CORTS VALENCIANES, 4 DE JULIOL DE 1998.

En les meues actuacions tracte de buscar la veritat, la justícia i la pau, per este orde. Primer "la veritat", eliminant enganys; acceptant després "lo just", que no es pot confondre en lo legal; i crec que solament des d'estes dos premises es pot arribar a "la pau". No es pot tindre com a punt de mira la pau si no es basa en la veritat i la justícia.

Les Corts Valencianes (17-9-97) demanaren al C.V.C. un dictamen, no un pacte, sobre les "qüestions lingüístiques", en funció de l'iniciativa presentada pel President de la Generalitat en el debat de Política General des de dos principis inqüestionables: "nostra propia llengua duga nostre propi nom", i "autoritat lingüística propia"; que s'escamotegen en la presentació de la demanda de les Corts.

En el Ple del C.V.C. de 8-10-97 es presenta la resolució de les Corts Valencianes.

Des d'eixe moment assistixc a un procés que comença per la redacció d'una convocatòria d'entitats, carta i annexos en català, donant el mateix tractament a la Real Academia de Cultura Valenciana (que en altres autonomies tindria la màxima autoritat lingüística) que a totes les demes, elegides sense haver determinat un criteri previ de selecció, i priorisant a les Universitats que han demostrat molt clarament que no reconeixen la llengua valenciana.

Durant totes les compareixences he escoltat molt atentament les intervencions, especialment les d'aquelles entitats que defenen l'identitat de valencià i català, havent trobat moltes asseveracions estereotipades, però no m'han donat cap d'argument per a que pugui canviar les meues conviccions contraries, fruits de l'estudi i del contacte i la comunicació en els parlants naturals del meu poble valencià, no contaminats.

Quan es va tractar d'establir la metodologia del debat intern per al dictamen, el 24-4-98, presente la petició de que cal aclarir si l'objecte del dictamen és la llengua del poble o la catalana imposta per immersió, i el 4-5-98, **demane** que la primera i principal de les "qüestions lingüístiques" sobre les que ha de versar el dictamen ha de ser el conflicte lingüístic que existix entre

- La llengua valenciana que persistix viva en el poble valencià, i
- La llengua que s'ha imposat en l'àmbit oficial, denominant-la també valencià pels qui la practiquen, que el poble valencià distingeix perfectament de la seua.

Este conflicte no l'ha creat el poble valencià, usuari de la llengua valenciana, ni la Real Academia de Cultura Valenciana, ni les Associacions i escriptors que hem vist en la seua normativa la concreció més exacta de la seua llengua. El conflicte ha aparegut quan s'ha volgut transformar la llengua valenciana, subsumint-la en la catalana, per mig d'una acció coordinada i dirigida.

Com d'ordinari, la meua petició s'escolta, sense tindre cap de resò per a modificar el pla de la comissió de govern, sense debatre-la ni donar arguments en contra. Quantes voltes he tornat a demanar el posar sobre la taula esta qüestió, ha passat lo mateix. En canvi, s'accepta l'estructura del dictamen presentat pels Srs. Lapiedra i Sanchis-Guarner.

Els escrits de les actes continuen fent-se en català.

A pesar de que el pla del dictamen i la seua elaboració no em satisfà, segueixc atent activament al seu procés.

Finalment els Srs. Calomarde i Sanchis-Guarner presenten l'escrit que pràcticament es presenta com a text de consens, escrit en català, sobre el qual es presenten multiplicitat de propostes per a que siga més explícit el reconeixement de la catalanitat del valencià. Hi ha en ell quatre apartats:

En el primer no apareix la denominació "llengua valenciana", i està redactat de forma que no s'han de qüestionar altres denominacions (per exemple, català), lo qual és fals.

En el segon, es presenten les Bases ortografiques del 32 com a Normes de Castello, eixemple de consens, quan les paraules del President de la Castellonenca de Cultura en la seua compareixença desvirtuen lo que es presenta com a fet historic. No va haver reunio, ni acta, ni està en l'archiu de la Castellonenca, sent solament una reunio informal d'uns quants, que despres demanaren firmes. I fon l'intent d'introduir les directrius de l'Institut d'Estudis Catalans.

En el tercer es diu que el valencià "forma part del sistema llingüistic...". Lázaro Carreter afirma que "el término sistema se utiliza como sinónimo de lengua". Per tant, pot interpretar-se en el sentit de que si es una part d'un sistema, no es un sistema, no es una llengua. Cosa inadmissible.

En el quart es proposa la "creacio" d'una entitat normativa", carregant-se la que, d'acort en l'història i el criteri comunment acceptat en totes les llengües espanyoles (Academia Espanyola, Academia Galega, Academia Vasca, Institut d'Estudis Catalans), es la que s'ha de reconeixer com a entitat normativa: la Real Academia de Cultura Valenciana.

Pot conjecturar-se que esta "creacio", observant les caracteristiques que es proponen, els percentages, la dependencia perpetua de la primera designacio, etc., es una entrega encoberta als actius invasors catalanisadors, que ara he conegut de prop.

Ara, tenint sobre la taula tots els elements de juï, em negue a acceptar com a Dictamen sobre les "qüestions llingüistiques", un document que, no estant basat en la veritat i la justicia, no pot conduir a la pau. Pot ser a la pau del cementeri, per mot de la llengua valenciana.

Valencia, 4 de juliol de 1998

VOT PARTICULAR EN CONTRA DE LA PROPOSTA DE "DICTAMEN"
LLINGÜÍSTIC DEL CONSELL VALENCIÀ DE CULTURA

Els consellers més avall firmants manifesten davant del Ple del Consell Valencià de Cultura la següent posicio:

1. Considerem que el text proposat per la Ponencia al Ple del Consell Valencià de Cultura **no constitueix un dictamen** sino la redacció d'una negociació política. Tampoc representa, per tant, **un consens ni un pacte llingüístic**, ja que les institucions implícitament representatives de les dos posicions llingüístiques en joc no han aplegat, dins o fora d'este Consell, a una situació de pacte o una aproximació mínima de criteris.

2. Tenint en compte que l'encarrec de les Corts Valencianes s'orientava indiscutiblement a obrir vies de solució al conflicte llingüístic valencià, donàvem per suposat (i est era un sentir general) que el Consell Valencià de Cultura realitzaria un **anàlisi i diagnòstic efectiu d'eixe conflicte**. Ara bé, paradoxalment, eixe anàlisi, que es condició indispensable per a la credibilitat d'un dictamen, ha seguit sistemàticament boicotejat, i segueix a hores d'ara sense realitzar. És més, baix pretext de no especialització d'una d'este Consell en elements d'Història, de Filologia, de Gramàtica o de Llingüística, aquells fonaments "*historics i científics*" en que la demanda de les Corts valencianes posava la base de dictamen, han anat diluint-se per complet fins el punt de no haver-se produït ni tan sols el debat i acceptació d'un qüestió cardinal: l'existència efectiva d'una estructura diferencial de la nostra llengua, que, es de supondre, dona sentit a les conclusions d'un dictamen posterior.

Quede clar, no obstant, en ares de la veritat, que des del començ d'este procés, hem vingut proposant elements de necessària reflexió científica (llingüística o històrica) i la corresponent documentació, sense aconseguir mai l'acceptació d'un debat aclaridor.

3. Sobre estes premises, el text que se presenta **no dona resposta a la demanda formulada per les Corts Valencianes** el 17 de setembre de 1997, sino que ve a ser un **compromís sense contingut**, i orientat a satisfer l'interés polític conjuntural de creació, ja al pareixer previament decidida, d'una nova entitat normativa.

4. Entenem, en tot cas, que la validea d'un autèntic dictamen s'assenta en estes condicions:

1ª.- Que, científicament es referisca al **sistema llingüístic específic** conegut historicament com a llengua valenciana; es dir, que reconega fundamentar-se en el codi llingüístic natiu del poble valencià actual; no, per supòsit, en un codi estrany a l'evolució particular de la nostra llengua.

2ª.- Que, socialment, atenga a la **consciència llingüística general** del parlants valencians, manifestada si es el cas, per mig de mecanismes fiables de diagnòstic; no de confuses pressions exteriors, parcials i manipulades.

3ª.- Que es fundamente en el **debat de totes aquelles qüestions nuclears** (norma, llengua, registre idiomàtic, consciència llingüística, gramàtica sincrònica, codi natiu, codi substituït, etc.) que, se vulga o no, son ineludibles si realment se busca la clarificació definitiva del problema.

Ara be, estimem que sobre la base d'una confusa definició, de la nula referència a un sistema diferencial i de la proposta forçada d'un organisme regulador sense condicions conceptuals, **el poble valencià per tota garantia futura de respecte i preservació de l'autèntica llengua valenciana, de la que en definitiva es ell l'únic hereu i propietari.**

4. Considerem, en fi, que la creació d'una **nova entitat llingüística normativa no resol** en absolut el problema que ad este Consell Valencià de Cultura se li ha encomanat estudiar, i la rebugem, per tant, per estos motius: 1ª.- Per l'il·lògica **suplantació** de la que creem única institució il·legitimada per a codificar el valencià, la Real Acadèmia de Cultura Valenciana, institució casi centenària i paral·lela ad atres tantes Acadèmies normatives en sos territoris competencials; 2ª.- Perquè, proponent la seua creació, este Consell **se limita a transferir** el debat i la solució d'un problema que en el fons ha quedat sense

tractar i resoldre; i 3.- perquè, a partir d'este buit conceptual, es incomprensible que aquelles persones o col·lectius que, explícitament **neguen o descategorisen l'existència específica de la llengua valenciana**, puguen integrar-se en una institució codificadora d'una llengua en la que evidentment no creuen.

Per estes raons, havent posat tots els esforços per reconduir este procés en l'única via que estimàvem vàlida, i tenint coneixement de la proposta de dictamen definitiu, **expressem el nostre vot negatiu, sol·licitant que esta explicació raonada de vot s'adjunte al referit "dictamen"**.

València, 4 de juliol de 1998

Xavier Casp Vercher

Leopoldo Penyarroja Torrejón

ANEX
(FUNDAMENTACIO RAONADA SOBRE US, NOM, ORIGE I NATURALEA DEL
VALENCIÀ)

A) SOBRE L'US DEL VALENCIÀ

L'expressió "us del valencià" es suficientment ampla per a comprendre, al seu sí, un manoll de qüestions no simplement pragmàtiques, es dir d'eficàcia comunicativa, sino de condicions i referents d'utilisació, sobre les quals graviten aspectes cardinals del present dictamen. Una visió no més aproximativa dels factors contemplats per la *Llei d'Us i Ensenyament del Valencià* (Llei 4/1983 de 23 de novembre) implica tindre en conte estos objectius: a) fer efectius els drets dels ciutadans a coneixer-lo i usar-lo; b) protegir la seua recuperació; i c) regular els criteris d'aplicació del valencià en l'Administració, mijos de comunicació social i ensenyança (article 1er.) Naturalment, s'involucra també tot allò tocant a l'ús personal, públic i privat, institucional i docent del valencià, que es considera, segons l'article 7, "llengua pròpia de la Comunitat Valenciana".

Tan ample espectre du aparellades una sèrie d'implicacions que haurien de considerar-se. La primera es el dret dels ciutadans valencians a usar, sense cap classe de discriminació i ab plena normalitat la llengua valenciana, en els seues relacions públiques i privades; dret correlatiu al d'utilitzar, en plena llibertat i en els mateixos àmbits i efectes, la llengua castellana, abdos cooficials dins del marc comunitari valencià. L'exercici de les llibertats consagrades per la Constitució Espanyola i la no discriminació per raons de l'ús idiomàtic son els principis que deuen, al meu parer, presidir esta regulació, ben entes que l'obertura i la pluralitat han caracteritzat des dels segles clàssics nostra trajectòria cultural, i aixina, la 1ª obra impresa en Espanya, *Les trobes en labors de la Verge Maria*, que va vore la llum en la ciutat de Valencia l'any 1474, presenta en harmonica convivència, produccions poètiques en llengua valenciana, castellana i italiana, eixides ademes de la ploma d'identics usuaris.

Ara be, faltant de fet un referent llingüístic normatiu reconegut, tambe de fet es observable que, dins l'àmbit institucional, comunicatiu o educacional, l'única practica no es atra que la sistematica referencia, implicita o explicita a l'ortografia, la gramatica i el lexic destinats a partir de 1913 per en Pompeu Fabra a l'Institut d'Estudis Catalans. Normativa que de forma més menys epidermica i en una gama variada d'intensitats es convenientment modificada si be mai aludida en ambits, situacions o fets comunicatius de diversa naturalea.

Tal fet manifesta l'inconexio obvia entre us i norma llingüística, entre ordenament de dret i us de fet de la nostra llengua patrimonial. No cal dir que baix d'esta realitat s'amaga la peculiar interpretació del concepte científic de "norma" que, sehem des de Coseriu, que consistix en la srie organica d'usos i costums dels parlants que, colectivament, imponen determinades solucions llingüístiques que venen a ser *normals* (que no "normalitzades") per natural evolucion (que no per vulgaritat) del propi idioma. Resulta, per tant, pintoresca la constant referencia a unes Normes de 1932 que no son gramaticals ni lexiques, sino purament ortografiques; que ningu, de fet, seguix, i que mai han segur desplegades en desenrols morfosintactics ni lexicals, ni per tant colectivament llegendades. Normes, no obstant, en excusa de les quals se creu llegendar un cos d'ingramaticalitats externes a l'evolucio historica de la llengua i inclus un cos de formes toponimiques a sovint alienes a la propietat llingüística o historica dels parlants.

La causa nuclear de l'anomenat "conflicte llingüístic valencià" es troba, per tanto, en la profunda inconexio entre llengua i norma; entre la gramatica sincronica imanent de la llengua valenciana actual i el referent normatiu al codic natiu patrimonial dels valencians de hui; ya que en atre cas, la promocio i us institucional i academic del valencià ho seran no de l'autentica llengua historica valenciana, sino d'un sistema substitut que condenarà a una inexorable extincio historica a la nostra llengua.

B) DEL NOM DE LA LLENGUA

En harmonia ab la denominacio secular arraïlada en nostra literatura classica, ab sa configuracio historica, i ab la percepcio colectiva del seus parlants;

com també ab el text de l'Estatut d'Autonomia, la llengua pròpia de la Comunitat Autònoma de València rep el nom de "valencià" o "llengua valenciana". Des de la gràfica cita d'Antoni Canals, en 1395, una mostra testimonial (Joanot Martorell, Roïç de Corella, Bíblia de Dom Bonifaci Ferrer, Lluís de Fenollet, Bernardí Vallamnyà, Miquel Pereç, Joan Esteve, Fra Tomas de Vesach, Pere Antoni Beuter, Onofre Almudéver, Marc Antoni Ortí, Martí de Viciàna, Escolano, Mateu i Sanç, Hipòlit Samper, Ros, Galiana, Sales, Ferrandis, Josep Rodríguez, Vicent Ximeno, i un inacabable etcètera) manifesta, de fet, una autoconsciència llingüística durable i sostinguda, difícilment discutible.

Pero il·luminadora també es la consideració que, des de l'àmbit exterior, i a diferència de lo ocorregut en altres sistemes hispànics es fa, des de les dates primerenques, de la llengua parlada pels valencians. Es de vore que l'humanista Juan de Valdés, en el *Diálogo de la lengua*, es refereix a les "4 llengües" romàniques d'Espanya, entenent com a tals la castellana, la portuguesa, la valenciana i la catalana; actitud semblant a la de Palmireno, en son *Vocabulario del humanista*, a Bonlavi, a Onofre Pou, a Jeroni Amigué, al propi Cervantes en el *Persiles y Sigismunda* o a l'apreciat *Tesoro de la Lengua Castellana* de Covarrubias, qui replega baix de la denominació de "romances" les llengües "francesa, toscana, castellana, catalana y valenciana". Les registres i diccionaris biogràfics, i els compendis documentals, com el revelador *Crit de la llengua*, d'Alminyana Vallés donen en tot cas, ampla notícia; evidència que, de Morella a Oriola, es prolonga i eixampla en documents notariaus, civils o eclesiàstics de tota classe, fins els nostres dies. Per això les esvaïdes i mínimes excepcions ad esta general percepció no comporten cap valor de símptoma social col·lectiu; i per això també, com a continuïtat natural d'una identificació històrica, els parlants valencians deixen patent sa autoconsciència de llengua valenciana en les respostes consignades per l'*Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, document sociolingüístic d'inestimable valor.

C) DE L'ORIGINE DE LA LLENGUA

L'especulació històrica sobre els orígens del valencià, de seu important i del màxim interès en el camp de la Filologia Hispànica, ofereix, dos posicions i dos línies d'investigació, a saber: la convicció d'una bàsica filiació catalana i la convicció d'una gènesi autoctona, responsable (sense excloure l'incidència de

diferents estrats llingüístics) del desenvolupament posterior d'un sistema valencià individualitzat en els quatre formants de la llengua. Ara bé, havent dedicat més d'un estudi monogràfic als orígens i a la formació històrica del valencià, alguns dels quals s'adjuntaran aquí com a annexos, me limite a senyalar que de l'anàlisi de les dades històriques referides a la conquesta i ulterior repoblació del Regne migeval de València; de l'examen de les teories explicatives del naixement del valencià (mossarabisme, mudeixarisme o adstrat àrab, nivellament d'estrats i repoblació); i de l'estudi quantitatiu d'aquella repoblació referit no sols a la capital del Regne sinó a les més poblades de les seues comarques, se deriva que sols un estrat romànic vernacular, preexistent i operatiu a l'hora de la conquesta jaumina, va fer possible l'enmudiment de l'aragonès, transplantat en alta proporció a la banda hui valenciano-parlant de l'antic Regne; del català oriental (netament dominant entre la minoria nouvinguda) i d'un conjunt de trets llingüístics de l'occidental; favorint ademés el naixement d'una consciència llingüística no dialectal, literària i sociològica.

Es més, de l'estudi exhaustiu de les fonètiques anteriors i coetànies a la conquesta, i de la consegüent formulació d'una trentena de lleis de fonètica històrica, es deriva que l'estrat romànic patrimonial de la València prejaumina convergia, bàsicament amb la modalitat valenciana dels primers segles literaris, de modo que nostra llengua valenciana actual no resulta, estrictament, de l'evolució d'un català minoritari expandit a la València del segle XIII, sinó de l'acció operativa d'un estrat romànic prejaumí vernacular.

No obstant, per fonamental i científicament atractiva que l'indagació d'estes circumstàncies genètiques resulte, es aquí i ara una discussió improductiva; perquè, en sí mateixa i en certa manera li és indiferent a la formalització, fruit d'un procés multisecular, de nostra llengua actual; del mateix modo que la discussió del paper històric del gallec o la preexistència del portuguès nordenc i central no condicionen la codificació ni la consciència actual d'ambdós sistemes llingüístics; o que la subordinació primitiva a un codi poètic provençal no ha condicionat, que sapiam, la codificació fabriana. Tot lo qual nos invita, entenem, a posar l'enfasi en la realitat actual, es dir, en la pròpia naturalesa de la nostra llengua.

D) DE LA NATURALEA DE LA LLENGUA

En el diasistema de les llengües romaniques, el valencià, parlat en el sector demogràficament majoritari de l'actual Comunitat Valenciana que concentra un aproximat 88% del total poblacional, per més de dos milions d'usuaris nadius, constitueix, sense perjuï de les connexions ab altres sistemes veïns, un sistema lingüístic específic, caracteritzat, com tota llengua natural, per la relació solidària d'un conjunt de constituents inserits en els quatre grans formants de les llengües humanes.

Es, per consegüent, en argot hjelmslevià, un sistema de relacions entre el món finit dels sons audibles i el món infinit de l'esperit i les vivències; un sistema que es manifesta, acústicament, en els sons, però que manifesta nostre pensament, nostre voler i nostres emocions en forma concreta i en cert mode irrepetible; un tresor, en definitiva, que devem cuidar com a instrument que ha fet possible nostra història i nostra vida col·lectiva. Ara bé, el valencià és també el fruit d'una evolució secular antiquíssima que, paulatinament, però en forma irreversible, ha caracteritzat nostra llengua ab un conjunt orgànic de signes o elements de naturalesa fònica, morfològica, sintàctica, sintàctica o lèxico-semàntica; signes que, a la manera com els trets fisonòmics individuen l'identitat humana personal, el jo irrepetible, creen l'imatge d'una llengua "nostra" en tant que posseïda per nosaltres en la seua singularitat.

Clar és que açò no presupon la completa discrepància del valencià respecte ad altres sistemes propers o aproximats, oposició en certa mida impensable en el context de la Romania, on, com a filloles de la llatina, es desenrollaren, ab major o pitjor sort històrica, una sèrie de llengües conexas, més o menys estretament en virtut de la continuïtat geogràfica o de factor de diversa naturalesa. Significa, açò sí, sa existència i caràcter de sistema solidari on els signes, en mutua interdependència, són identificats com a propis per la competència nativa dels seus parlants, els valencians, i com a diferents d'altres solidaritats de signes, diferenciades i no confundibles.

Ara be, ¿en qué consistix la substancia diferencial de nostra llengua? Des de el punt de vista de la llingüística sincronica, la configuracio del valencià general resulta de l'interrelacio simultanea d'una serie de caracters, es dir, d'elements constitutius, cap dels quals ho es aïlladament, sino en la combinació singular de la seua totalitat. Sabem, per eixemple, que el domini llingüístic valencià posseix, com a fonema diferenciat, i salvo un area central ben concreta, el fonema /v/ de *vaig* i de *vi*, opost al fonema /b/ de *banc* i *bac*, que carix d'un fonema palatal fricatiu /z/ (en forma tal que no oposa la /g/ de *viage* i *ajuda*) o d'un fonema geminat /l·l/ (ya que pronuncia *vela* i *bula*); que articula ab notable definicio distintiva les vocals atones (cosa de que ya se n'adonà l'humaniste Juan de Valdés a l'altura del sigle XVI en pro de la facil intel·ligibilitat); que conserva, salvo contades realisacions septentrionals o meridionals, la -r dels infinitius i termens aguts (*cremar*, *parir*, *pastor*, *corder*); que pert la -d- procedent de -t- llatina en participis i substantius (*cremà*, *trobà*, *aixà*); que articula netament, dins l'area majoritaria del seu domini, els grups finals -nt, -lt, -nc (*volent*, *fanc*, *malalt*).

Sabut es tambe que el seu subsistema pronominal inclou elements gramaticals com ara /yo, nosatres, atre, nos atre, quint, sext, septim, dos [femeni], deset, deneu, millo, billo, este, eixe, meua, teua, seua, mon, ton, son/, etc.; que el seu subsistema de genero conté oposicions del tipo /-iste, -ista/ (com la de *pianiste*, *pianista*); que el de numero en conté d'atres de la classe /-sc, -scs/, /-xt, xts/, com el bosc/ boscs, text i texts; o de /-Ø, -ns/ com en image, jove, imagens, jovens. Que el seu paradigma verbal es caracteriza per un sistema especific de formes flexionals, *aixina*, *vixc*, *decidixc*, *partixc*, *vixca*, *decidixca*, *partixca*; *fon* i *va ser*, *vinguí* i *vaig vindre*, *temé* i *va temer*; *amara*, *diguera*, *ixquera* (en front de *visc*, *decideixo*, *parteixo*, *visca*, *partesca*, *amàs*, *digués*, etc.); o que carix, entre atres, d'un perfecte passat perifrastic del tipo *vaig haver sortit*.

Molt més. L'expressio de les formes adverbials o adverbials pronominals s'assenta en una distribucio sintactica distinta i diferenciable de la d'atres sistemes tangents. Aixina es de vore ab els pronoms adverbials /en, hi/, el repartiment sintactic dels quals discrepa severament (*en vull*, *en tinc*, pero no "ja en venien", "en serà castigat", "posar-hi"). L'implement personal dels verbs transitius exigix (i exigia ya generalment en el sigle XV) l'index preposicional /a/ de *vaig vore al pare* (no *vaig veure Jaume*). El paper sintactic dels verbs /ser,estar/, i per tant, el

sistema atributiu valencià, ha consumat un perfil opositiu i un rendiment funcional absents també en altres sistemes (*està en casa, ha segut facil*, front a "es a casa, ha estat facil"). La conservació dels articles /el, lo/ ha possibilitat l'oposició lògico-sintàctica masculí/ neutre de *el millor, lo millor*; inclús de les clausules substantivades del tipus *el que passa, lo que passa*. L'expressió de la finalitat, de la concessió, de l'ubicació espacial o de nombroses nocions lògiques manifesta perfils d'una gramàtica pròpia.

Clar és que una somera ullada a la sintaxi i a la lexicologia valencianes seria objecte de dos tractats. Per això no és productiu limitar-se a l'enunciat d'unes poques oposicions de la classe *pronte/ pronto/ aviat/ dins/ dentro/ dintre, llavors/ entonces/ aleshores, inmediatamente/ tot seguit/ de seguida, pasado mañana/ dema passat/ despusdema, al anochecer/ a entrada en fosc/ a boqueta nit; no noi/ chiquet, galleda/ poal, mirall/ espill, catifa/ estora, anyell/ corder, enfonsar/ afonar, poncella/ capoll, borni/ tort, ermot/ malea*, i tantes altres. No ho és, perquè tal enunciat és, de seu, parcial, i dissociat del conjunt orgànic de la llengua.

Quant a sovint s'enfatisen les coincidències (que les hi ha, òbviament, com igual d'òbviament les hi ha entre el sistema gallec i el portuguès, el serbi i el croata) entre el sistema català i el valencià, s'oblida un principi elemental de la Llingüística funcional, formal o descriptiva, a saber: dos formes llingüístiques no són simplement idèntiques en raó de la coincidència fonètica o inclús morfosintàctica, sinó del seu rendiment funcional en la totalitat del sistema. És ben cert que el mallorquí conserva, com el valencià, les formes *lleu, endivia i banyar*; o que els valencians *corder, torcar* no són desconeguts en Lleida. Ara bé, no és menys cert que el provençal i el català posseeixen una convergència lexicà indiscutible (*oncle, fetge, cama/ camba, bulli/, boulli*), sense que, per això, i en virtut del rendiment del lèxic en la generalitat del sistema llingüístic pugam dir que es tracta, estrictament, d'una mateixa llengua. Del mateix mode que l'inserció d'eixes formes coincidents ho és en distintes configuracions (sistemes, en definitiva) llingüístiques.

Pero és que, des d'una altra perspectiva el perfil de nostra llengua valenciana actual resulta d'un sistema d'evolucions que, iniciat ja anys del segle d'Or de nostres

lletres i prolongat en l'edat classica dels Martorell, March, Roig, Villena o Sant Vicent Ferrer, es consuma definitivament pels sigles XVII i XVIII, al marge de qualsevol contaminació i consabuda decadència. Per això, seria un contrasentit científic, i una abdicació del sentit comú estimar que la naturalesa de la llengua que devem definir consisteix en la reprimatiment d'un sistema de formes, venerables, sens dubte, però pròpies d'una llengua que fon, i que per tant ja no és. Si l'esplendor d'ahir ha d'espantar-nos, el hui real, nos invita a acceptar el patrimoni col·lectiu d'una llengua, la valenciana, que en allò vulgar o impropï devem adreçar i, en la riquesa viva de la seua totalitat identificadora som obligats a respectar.

Xavier Casp Vercher

Leopoldo Peñarroja Torrejón

VOT PARTICULAR

DICTAMEN SOBRE QÜESTIONS LINGÜÍSTIQUES

0.- ANTECEDENTS

Les Corts Valencianes resolgueren el 17 de setembre de 1997, en funció de la iniciativa presentada en el debat de Política General, que el Consell Valencià de Cultura dictaminara, en base a fonaments científics i històrics, respecte de les qüestions lingüístiques.

La Resolució va ser comunicada al Consell Valencià de Cultura el mateix dia.

El Ple del Consell Valencià de Cultura, en sessions successives, va adoptar els acords pertinents per a establir els criteris i el mètode a seguir en l'elaboració d'un Dictamen que complira l'encàrrec de les Corts Valencianes.

1.- COMPETÈNCIA DEL CONSELL VALENCIÀ DE CULTURA EN LA MATÈRIA

El Consell Valencià de Cultura naix de l'article 25 del nostre Estatut d'Autonomia, i les seues funcions, composició i organització es fixen en la LLei 12/1985, de creació de l'organisme.

El Consell Valencià de Cultura és la institució consultiva i assessora de les institucions públiques de la Comunitat Valenciana en les matèries específiques referents a la cultura valenciana, d'acord amb l'article tercer de la seua Llei de creació. Per tant, el Consell Valencià de Cultura pot assessorar les Corts Valencianes prèviament a la presa de decisions legislatives. L'article 3 de l'esmentada llei, en el seu paràgraf segon, fixa, com a principi de l'actuació del Consell Valencià de Cultura, vetlar per la defensa i la promoció dels valors lingüístics i culturals valencians. D'altra banda, segons l'article 5 de la dita norma, el Consell Valencià de Cultura té com a funció, entre altres, "a) Evacuar informes o dictàmens i realitzar els estudis que li siguen sol·licitats per les institucions públiques de la Generalitat Valenciana."

El Ple del Consell Valencià de Cultura va obrir un període de recepció d'escrits i visites, que es tancà el 28 de febrer de 1998, i una fase d'audiències de diverses institucions convidades a comperéixer per mitjà d'una carta dirigida i

signada pel President. Aquestes entitats eren invitades a elaborar un document escrit, a més de comparéixer en un dia concertat, i declarar verbalment el que consideraren oportú sobre les qüestions lingüístiques. Cal, com a conclusió, partir de la valoració i l'anàlisi de les esmentades comunicacions d'experts i entitats que s'ocupen de les qüestions lingüístiques.

2.- ESCRITS I PROPOSTES REBUDES NO DEMANADES

La importància de l'encàrrec fet al Consell Valencià de Cultura va motivar que un gran nombre d'entitats i persones físiques es dirigiren al Consell Valencià de Cultura per tal de manifestar opinions més o menys documentades. Del conjunt d'aquests escrits cal remarcar que diverses instàncies Universitàries Espanyoles i Extranteres ho van fer, en nombre de 36, així com també 41 Entitats Culturals i 172 Col·legis Públics. Dels esmentats documents es conclou:

1.- La major part dels escrits respecten implícitament o explícitament l'Estatut d'Autonomia, la Constitució Espanyola i l'autoritat institucional del Consell Valencià de Cultura.

2.- La gran majoria assenyalen la necessitat que el Govern Valencià designe una institució amb autoritat normativa sobre la llengua.

3.- Manifesten que la llengua és un instrument viu la vitalitat del qual es fa efectiva amb el seu ús; qualsevol mesura que es prenga per a incentivar aquest ús es troba en l'orientació de la solució del problema.

4.- Punt de coincidència dels escrits procedents d'instàncies universitàries, instituts i col·legis públics: el valencià, com a pertanyent al sistema de llengües romàniques, és una realitat lingüística amb lleis suficientment estudiades i conegudes per la romanística internacional perquè els estudiosos puguin pronunciar-se sobre la seua filiació, que es coneix en el món científic com "llengua catalana"; es pronuncien a favor de la unitat lingüística dels parlars valencians, catalans i de les Illes Balears, i a favor d'una normativa compartida.

5.- A conseqüència de les diverses consideracions -i el divers coneixement- dels fonaments històrics i científics de la qüestió, els emissors dels documents discrepen respecte a la institució a la qual s'hauria de reconèixer autoritat normativa sobre la llengua:

- Institut d'Estudis Catalans
- Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana

- Real Academia de Cultura Valenciana

Mentre que la totalitat dels escrits procedents d'instàncies d'Universitats i centres educatius opten per l'Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, altres entitats es divideixen entre les que opten per aquest, per l'Institut d'Estudis Catalans i les que proposen la Real Academia de Cultura Valenciana.

3.- ENTITATS CONSULTADES

El Consell Valencià de Cultura, acollint-se als articles 22 i 23 de la seua Llei de Creació, va convocar a diverses entitats privades i públiques, per tal de conèixer els seus criteris sobre el tema que és objecte de dictamen. Les entitats consultades van comparéixer i aportaren documents que han estat objecte d'estudi. Del conjunt de totes es conclou:

a) Les entitats *Asociación para la defensa de los intereses alicantinos, Amics de la Real Academia de Cultura Valenciana, Associacio d'Escriptors en llengua valenciana, Associacio Cardona i Vives, Associacio Lo Rat Penat, Comité de l'idioma valencià, Patronato Histórico Artístico Cultural d'Elig, Real Academia de Cultura Valenciana i Taula d'Autors Teatral*s han defensat la identitat historico-lingüística del valencià i per tant assignen la funció de codificació a la *Real Academia de Cultura Valenciana*.

b) Les Universitats Valencianes amb estudis de Filologia s'han manifestat documentadament i unànimement sobre la pertinença del valencià al sistema lingüístic compartit per les Illes Balears, Catalunya, una franja d'Aragó i la Comunitat Valenciana, i que és conegut com llengua catalana. La Universitat Politècnica de València, per la seua part, ve fent les seues publicacions en valencià normatiu al igual que la resta de les Universitats Valencianes.

c) En quant a la possibilitat de crear o assignar funcions normatives, les postures han estat:

La Real Academia de Cultura Valenciana: *Amics de la Real Academia de Cultura Valenciana, Associacio d'Escriptors en llengua valenciana, Associacio Cardona i Vives, Associacio Lo Rat Penat, Taula d'Autors Teatral*s i *Grup Cultural Il·licità del Regne de València*.

L'Institut d'Estudis Catalans: *Fundació Ausiàs March*.

Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana: *Societat Castellonenca de Cultura, Institut d'Estudis Comarcal de l'Horta Sud, Institut d'Estudis Comarcals de*

la Marina Alta, Fundació Ausiàs March, C.E.I.C. Alfons el Vell, Universitat de València, Universitat Jaume I, Universitat d'Alacant, Universitat Politècnica de València, Centre d'Estudis Contestans, Fundació Huguet, Agrupació Borrianenca de Cultura.

Manifesten que, en cas de crear-ne una nova institució com organisme normatiu, no deu estar a l'arbitri dels canvi electorals, composta d'experts, i amb caràcter tècnic.

d) En quant a la composició de l'esmentat ens normativitzador es considera que els seus membres deuen tindre la necessaria titulació així com competència acreditada.

4.- CONCLUSIONS

A) REFERÈNCIA JURÍDICA

La Constitució Espanyola determina que les altres llengües espanyoles són també oficials en les respectives Comunitats Autònomes d'acord amb els seus Estatuts d'Autonomia (art. 3.2). El nostre Estatut d'Autonomia al seu article 7.1 diu "Els dos idiomes oficials de la Comunitat Autònoma són el valencià i el castellà."

Els principis constitucionals i estatutaris queden sotmesos al control jurisdiccional (art. 153.a i 159) per mig del Tribunal Constitucional, igualment cal considerar que l'article 118 de la C.E. estableix l'obligatorietat de complir les sentències dels Tribunals. Tanmateix el nostre Estatut d'Autonomia a l'article 29 reconeix explícitament el control de la legalitat del Tribunal Constitucional.

D'altra banda les Universitats Valencianes amb capacitat i competència per otorgar títols oficials de licenciatura en Filologia, així com altres Universitats, s'han pronunciat documentadament sobre les qüestions lingüístiques. Recordem com la LLei Orgànica 11 de 1983, que desenvolupa l'article 27 de la Constitució Espanyola, reconeix que "la institució millor preparada per assumir avui el rebte del desenvolupament científic-tècnic és la Universitat."

B) NATURALESA DE LA LLENGUA

El valencià, reconegut jurídicament com a idioma propi -i oficial amb el castellà- de la Comunitat Autònoma Valenciana és, filològicament, una varietat

diatòpica amb característiques peculiars del mateix sistema lingüístic conformat conjuntament amb les parles pròpies de Catalunya, de les Illes Balears, d'Andorra, d'algunes comarques de la franja oriental d'Aragó, de la ciutat sarda de l'Alguer i dels territoris del Roselló, el Conflent, el Capcir i el Vallespir, al sud de França.

Dins d'eixe sistema el valencià té un passat il·lustre que cal reconèixer i valorar, unes característiques pròpies que han de ser cultivades amb tota dignitat. Tot això en la perspectiva d'enfortir la nostra personalitat col·lectiva com a valencians i valencianes i d'afirmar la nostra cultura.

C) NORMES DE CASTELLÓ

Les anomenades Normes de Castelló són un fet històric que constituïren i constitueixen un consens necessari. El Consell Valencià de Cultura reivindica l'esperit de l'acord que les féu possibles l'any 1932, i entén que eixes normes, amb el desenrotllament que significa el codi normatiu implícit que utilitzen majoritàriament els escriptors, l'Administració i el sistema educatiu valencià, han sigut el punt de partida per a la normativització de la nostra llengua pròpia, patrimoni lingüístic a preservar i a enriquir per l'ens de referència normativa que més endavant es proposarà.

D) DENOMINACIÓ

L'Estatut d'Autonomia de la Comunitat Autònoma Valenciana denomina "valencià" a l'idioma propi dels valencians i per tant, aquest terme ha de ser utilitzat en el marc institucional, sense que tinga caràcter excloent, com ha declarat el Tribunal Constitucional el 21-4-97 en relació a l'àmbit universitari i acadèmic.

E) SOBRE LA SITUACIÓ SOCIAL DEL VALENCIÀ I EL SEU ÚS

El valencià arribà a la seua esplendor literària màxima en el segle XV i part del XVI, i inicià en l'època dels Ducs de Calàbria una paulatina castellanització en els escrits, encara que va mantindre viva la seua presència en l'ús quotidià. A finals del XIX el moviment conegut com a Renaixença significà una lleu recuperació de la utilització de la llengua en els certàmens i en les publicacions literàries que es va prolongar durant les primeres dècades de la nostra centúria.

Hui, la situació del valencià és certament paradoxal: quant a l'ús cult i oficial, i a pesar de les insuficiències notòries en aquest camp, estem millor que no ho hem estat en els darrers segles, des del Decret de Nova Planta, si més no, a començament del segle XVIII; en canvi, quant a l'ús popular no sembla que assistim a cap tipus de represa i continuem en una situació de desafecció lingüística, amb un empobriment i una castellanització de la parla quotidiana francament alarmants. Però, és evident que una situació com aquesta no pot romandre estable massa temps, de manera que o s'aconsegueix que el valencià recupere el nivell d'ús popular que mai no degué perdre o fins i tot la seua mera preservació deixarà de ser possible.

Per altra banda, l'any 1932 es firmaven les normes ortogràfiques dites de Castelló, seguides durant quaranta anys sense problemes pels literats valencians. Posteriorment, des dels anys setanta, aquesta normativa ha sigut contestada per sectors culturals i polítics, encara que la majoria de la producció escrita en valencià ha continuat redactant-se d'acord amb aquelles normes primeres més o menys desenrotllades.

També hem de dir que, a l'empar de l'Estatut d'Autonomia i de l'autogovern que l'Estatut ha fet possible, hem assistit darrerament a una clara milloria en el nivell de consideració i prestigi socials del valencià, la qual cosa és una base favorable per a intentar amb optimisme el redreçament necessari de la nostra llengua, a hores d'ara tan malmesa per l'abandó i la desídia. Dissortadament, aquesta milloria es troba entrebancada pel conflicte esterilitzador que es perpetua entre nosaltres, especialment a la ciutat de València i la seua conurbació. Un conflicte sobre el nom, la naturalesa i la normativa de la llengua *pròpia* dels valencians que n'impedeix la salut i que acumula les dificultats en el procés de recuperació de la llengua que ens hauria d'identificar i d'unir com a valencians, en comptes de separar-nos.

Però, l'esterilitat del conflicte supera l'àmbit d'allò estrictament lingüístic per a incidir negativament en la vertebració social del nostre poble. Perquè si, parlant ara en general, és veritat que la iniciativa individual i la competència, a tots els nivells, són components insubstituïbles de la bona marxa d'una gran formació social qualsevol, també és igualment cert que cal alhora la base comuna d'uns referents col·lectius majoritàriament compartits, d'un fort sentiment de pertinença col·lectiva, d'una mínima solidaritat, perquè aquella iniciativa individual i aquella competència puguen ser socialment productives i no degeneren en un clima social

insolidari i destructiu. De fet, si una comunitat política, com és ara la Comunitat Valenciana, vol alguna cosa més que subsistir en el concert de les altres comunitats polítiques, si vol afirmar la seua personalitat diferenciada, si vol reeixir i si vol progressar, caldrà que el millor dels seus components individuals i col·lectius desenrotlle un ferm sentiment quotidianament operatiu de pertinença i lleialtat comunitàries. Justament, una llengua pròpia de cultura, el valencià en el nostre cas, viva al carrer i a les institucions, reconeguda com a tal per la societat que té la sort de posseir-la, és un element de gran valor a l'hora de conformar eixe sentiment comunitari antelara d'un futur social de progrés.

Però, ja ho hem dit adés: a hores d'ara, el valencià, la nostra llengua, és sovint utilitzada com un motiu de discòrdia entre valencians, en compte de ser el tret comunitari desitjable d'identificació i d'unió. S'ha de dir ací que la identificació mecànica que sovint s'ha fet entre llengua i nació, per una part i l'altra, no ha ajudat gens a clarificar la qüestió i a assentar-la sobre les bases d'una mínima serenitat i racionalitat. Cal, doncs, saber desactivar eixe conflicte socialment esterilitzant, perquè a més, en el món que ens ha tocat viure, el món de la globalització, dels *mass media*, i de l'escolarització generalitzada, una llengua de baix abast geogràfic, envoltada de llengües potents, com és la nostra, corre el perill seriós de desaparèixer en un breu termini si li afegim la dificultat gratuïta d'un conflicte greument pertorbador que es prolonga en el temps sense una perspectiva clara de solució.

En funció de tot el que s'acaba d'argumentar, cal que la qüestió de la nostra llengua pròpia siga sostreta a partir d'ara del debat partidista quotidià i esdevinga així l'objecte d'un debat seré entre els partits per tal d'arribar-hi als consensos més amples possibles. Al final d'eixe camí guanyaria la nostra llengua, que vol dir guanyar tots els valencians.

Finalment, en l'esperit de la Llei d'Ús i Ensenyament del Valencià, i en la perspectiva d'enfortir la nostra autoestima com a valencians, d'afirmar i de potenciar la nostra personalitat diferenciada, ha arribat el moment de consensuar primer i d'aplicar després les mesures polítiques que cal pendre amb urgència per a promocionar l'ús del valencià al més diversos nivells, creant a tal efecte, si fos necessari, els fòrums polítics previs on discutir i avaluar de manera conjunta aquelles mesures (que haurien de aprovar i aplicar les instàncies pertinents: Corts Valencianes, Executiu, Diputacions i Ajuntaments). Unes mesures per traure el valencià de la situació marginal en què es troba en l'esfera pública, a fi de donar-li

un futur possible i digne, conjurant així el perill vertader d'una desaparició a breu termini.

Les mesures haurien de cobrir actuacions públiques com les que segueixen:

- Un reforçament de l'ensenyament del valencià i en valencià en tots els nivells educatius.

- Una programació essencialment en valencià en la televisió i la ràdio públiques valencianes.

- Una actitud exemplar de l'Administració valenciana en l'ús de la llengua, tant en allò que fa a les aparicions públiques dels responsables polítics, com a la resta de les actuacions oficials (publicacions, publicitat, documentació administrativa ...).

- Una política sistemàtica de promoció de l'ús del valencià en el comerç, en la publicitat en particular i en general en la vida econòmica.

- Idem en la indústria cultural: en el llibre, la premsa, el teatre, el cinema, i en general en el món audiovisual.

- Una crida al món eclesiàstic perquè se sume en el seu àmbit a aquest impuls de valencianització.

Per acabar: tenim dues llengües oficials en la nostra Comunitat, el valencià i el castellà, les dues realment usades pels ciutadans encara que siga d'una manera descompensada entre elles. Sortosament, el castellà és una llengua tan estesa i potent internacionalment que podem tranquil·lament promocionar més i més l'ús del valencià entre nosaltres amb la tranquil·litat que al costat coneguem una segona llengua, també nostra, que ens facilita la comunicació internacional, sense haver de perdre així gratuïtament una part impagable de la nostra identitat com a poble diferenciats: la nostra llengua pròpia. Seria vertaderament una llàstima, però també una dimissió lamentable, que per manca de diàleg, o d'advertiment, o encara d'una modernitat mal entesa, deixarem passar l'ocasió de preservar la llengua que durant tants segles ens ha identificat com a valencians.

F) SOBRE L'ENS DE REFERÈNCIA NORMATIVA

La permanència d'una llengua en un territori amb institucions pròpies aconsella l'existència d'un codi homogeni acceptat per les institucions i la comunitat

científica, així com pels escriptors. Al nostre cas, el d'una llengua que no està en peu d'igualtat amb l'altra oficial, l'esmentada necessitat és fa més evident.

La Llei d'Ús i Ensenyament del Valencià al seu article setè indica que l'ús de la llengua pròpia -el valencià- es farà en la forma regulada per llei. Aquest és a hores d'ara un buit legal que deuria cobrir-se.

Cal una autoritat lingüística valenciana que fixe les normes a emprar en l'administració i en la pràctica social. L'opció més raonable és al nostre entendre atribuir aquesta funció al Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana. Aquesta solució estaria en concordància amb la legislació: recordem com la Llei de Reforma Universitària atribueix a les Universitats la creació i desenvolupament de la ciència i el suport científic i tècnic al desenvolupament cultural.

Com fórmula alternativa plantegem la creació d'un òrgan normatiu nou. L'atribució de la funció al Consell Valencià de Cultura no n'és viable perquè comportaria dificultats (reforma de l'Estatut d'Autonomia, per exemple) i per no garantir la personalitat jurídica independent de l'ens.

Les característiques de l'esmentat ens de referència normativa podrien estar:

a) Personalitat jurídica i capacitat. Les seues decisions o dictàmens serien vinculants per a l'Administració i les instàncies educatives.

b) Caràcter públic, creat per llei ordinària.

c) En el que fa a la seua composició, podria estar format per 21 membres, que deurien ser titulats superiors, experts en valencià o destacats personalitats de les lletres, la ciència o l'ensenyament; serien elegits per dos terços de les Corts Valencianes, 14 d'ells a proposta de les Universitats Valencianes amb estudis de Filologia, i la resta a proposta del Consell Valencià de Cultura.

d) La durada del mandat seria de 10 anys, i la reelecció seguint el mateix criteri anterior.

Ciutat de València, a 13 de juliol de 1998

Carmen Morenilla Talens

Vicent Àlvarez Rubio

També s'inclouen, com a vots particulars, en este document i segons l'acta del dia 13 de Juliol de 1998, el de la Sra. Enedina Lloris Camps i Sr. Ferran Torrent i Llorca.

Enedina Lloris Camps

Ferran Torrent i Llorca

VOT PARTICULAR QUE FORMULA LA CONSELLERA
QUE SIGNA

A l'empar d'allò que es preveu a l'article 27.3 de la Llei 30/1992 de Règim Jurídic i Procediment Administratiu Comú, formule el següent vot particular per a ser incorporat al dictàmen del CVC sobre qüestions lingüístiques.

Des de la lleialtat fonamental a la llengua que sent amenaça, en la què pense i visc, i veient que, després de tants mesos de debat intern el document consensuat no arriba a contemplar la claredat que es mereix el poble valencià, basant-me "en raons històriques i científiques" tal com puntualitzava l'encàrrec fet per les Corts valencianes, em veig en l'obligació ètica i cívica d'exercir el dret al vot particular.

Donat que no s'han pogut incloure algunes de les precisions sobre el desenrotllament de les Normes de Castelló que proposàvem continue defensant la definició de la llengua en els següents termes:

El valencià és filològicament una varietat diatòpica amb característiques particulars del mateix sistema lingüístic que conformen les parles pròpies de Catalunya, de les Illes Balears, d'Andorra, d'algunes comarques de la franja oriental d'Aragó, de la ciutat sarda de l'Alguer i dels territoris del Roselló, el Conflent, el Capcir i el Vallespir al sud de França.

Dins d'eixe sistema, el valencià té un passat il·lustre que cal conèixer i valorar i unes característiques pròpies que han de ser cultivades amb tota dignitat. Tot això en la perspectiva d'enfortir la nostra personalitat col·lectiva i d'afirmar la nostra cultura pròpia.

València, 4 de juliol de 1998

ROSA SERRANO LLÀCER

VOT PARTICULAR QUE FORMULA EL CONSELLER QUE SIGNA

D'acord amb l'article 27.3 de la Llei de Procediment Administratiu, faig el meu vot particular per a ser incorporat al Dictamen sobre qüestions lingüístiques: En el punt del document consensuat per la ponència, on diu que el "valencià, idioma històric i propi de la C.V., forma part del sistema lingüístic que els corresponents Estatuts d'Autonomia dels territoris de l'Antiga Corona d'Aragó reconeixen com a llengua pròpia", vull esmenar-lo en aquests termes: "El valencià, idioma històric i propi del País Valencià, es una variant diatòpica amb característiques peculiars del mateix sistema lingüístic conformat conjuntament amb les parles pròpies de Catalunya, de les Illes Balears, d'Andorra, d'algunes comarques de la Franja Oriental d'Aragó, de la ciutat Sarda de l'Alguer i dels territoris del Rosselló, el Conflent, el Capcir i el Vallespir, al Sud de França".

Amb la resta de la ponència estic d'acord.

València, 4 de juliol de 1998

FERRAN TORRENT I LLORCA

VOTO PARTICULAR QUE FORMULA EL CONSELLER QUE FIRMA

Consideramos que una de las funciones de este CVC es el de contribuir a la vertebración cultural de nuestra comunidad, así como a la de su imaginario colectivo. Pero también sabemos que esto no será posible si no abordamos firmemente que los marcos de referencia cultural de los valencianos tengan, como común denominador de todos ellos, el principio de basarse en el reconocimiento de los Derechos Humanos y, por ende, el principio del respeto a la opinión de los demás, a sus creencias y, por tanto, al conjunto de todas y cada una de las libertades democráticas. Por tanto y en consecuencia consideramos que, de ninguna de las maneras, la lengua debe ser motivo de discordia y de enfrentamiento entre los valencianos, ningún grupo debe asumir la propiedad patrimonial de ninguna de las lenguas habladas por aquellos que viven y trabajan en nuestro territorio, dado que éstas pertenecen al conjunto de nuestra sociedad, siendo misión nuestra enriquecerlas, ampliarlas, para así cederlas a las generaciones venideras. Por tanto, ninguna persona puede ni debe ser perseguida, marginada, menospreciada o atacada por el hecho de emplear uno u otro nombre para la lengua que, libremente, escoja.

Dentro de este contexto, utilizado como marco de referencia de principios democráticos y con el objetivo de superar el escenario de este conflicto estéril, que no beneficia en absoluto a nuestro pueblo y con el deseo de crear un marco de convivencia y de paz social para nuestros hijos, los hijos de éstos y sus descendientes, proponemos que todos hagamos un ejercicio de generosidad y de amor, sinteticemos posturas y avancemos.

Valencia, 4 de julio de 1998

RAMÓN DE SOTO ARÁNDIGA